

# AGUA Y CAUCE

Poemas Revolucionarios de Miguel Otero Silva

Ediciones México Nuevo 1937

La tiranía larga y fúnebre de Juan Vicente Gómez en Venezuela forjó en el crisol del sufrimiento el alma recia de una juventud batalladora y libre. En el seno de aquella sombra medioeval, en que el caciquismo autóctono y los intereses de los monopolios extranjeros se confabularon para matar el alma libre de un pueblo de nuestra América, se templó la voluntad de combatir de una soberbia juventud de la cual es un genuino representante Miguel Otero Silva.

En su libro AGUA Y CAUCE, voz que concita a las fuerzas vivas del pueblo venezolano a la acción libertaria, por una patria mejor, más libre, enteramente renovada y al servicio de la justicia social. En sus poemas que tienen acentos amplos de multitud anhelante y ecos grandiosos de sabana estremecida al paso de llaneros, se le habla al pueblo, se le grita al pueblo, se le emociona al pueblo con una nueva sensibilidad de corajes arrolladores.

Los versos, como oleadas rojas, como voces de la sangre salidas, como llamas brotadas del dolor de los humildes y de la fuerza latente de sus rebeldías, cobran fulgores de arengas ante multitudes plenas de sentido combativo, regeneradas por la conciencia de sus deberes, dinamizadas por la justicia de sus derechos. En estos poemas de Otero Silva se le inyecta sangre al llanero venezolano, se le dice al soldado su deber de hombre del pueblo, se maldice al rompehuelgas traidor y descastado, se recuerda con ternura a la compañera muerta, a la combatiente que vivió la angustia de los días sombríos de Gómez, se canta al indio Maremare, vivo aún en la sangre de los criollos, en la cual se confunden como dos fuerzas la sangre del indio y la del español y, en la cual, también hay un fermento virtuoso de la sangre del abuelo venido de Africa.

Otero Silva merece por este libro un puesto a la par de Nicolás Guillén, de Langston Hughes, de todos los poetas combatientes, que no sólo echan sus cantos al mundo, sino que ponen su vida al servicio de la dignidad humana!

# Miguel Otero Silva está preso

El gran poeta revolucionario venezolano fue arrancado de su domicilio por los esbirros del gobierno de Caracas de manera violenta y arbitraria. OTERO SILVA ha puesto su verso al servicio de la causa anti-imperialista en Hispano América y por esto se le persigue. Y se le persigue así mismo porque es un destacado luchador de la democracia y contra el fascismo. La opinión revolucionaria de Hispano América levanta su protesta por la prisión de OTERO SILVA. Nosotros aunamos nuestra voz con la de todos los intelectuales de América para protestar ante el Gobierno de Venezuela por la prisión del gran poeta revolucionario y para su inmediata libertad.

## La Compañera Muerta



No es posible olvidarla. Cuando hablamos su recuerdo se tiende a la sombra de la mejor palabra. Está siempre presente la compañera muerta cuando sus viejos camaradas hablamos. Alguno dice:—Cuando yo estaba preso..... Y los demás pensamos: —Cuando éste estaba preso Concha pensaba en él. El otro dice:—Debemos ocultar estos papeles. Y los demás pensamos: —Lo que Concha guardaba no lo encontraron nunca. Era sencilla la compañera muerta. No es posible cantarla sino en versos sencillos, versos como los árboles sin hojas y como los relatos de los campesinos. La compañera era sencilla y tierna. Junto a la cabecera del compañero enfermo se entreabría su sonrisa con la frescura dulce de los buenos duraznos. La carta, la medicina, el libro, no supo nunca el compañero preso de donde le llegaron, cuando Concha vivía... Está siempre presente la compañera muerta cuando sus viejos camaradas hablamos. A veces uno exclama: —Se trata de algo delicado. ¿quién podrá hacerlo? Y nunca falta otro que lo piense o lo diga: —Si estuviera aquí Concha... Nó No es posible olvidarla. Más tarde vendrán a nuestras filas centenares de jóvenes, multitudes de hambres y mujeres que no la conocieron. Y nosotros, los viejos camaradas, hablaremos de Concha y tal vez al hablar se nos nubleu los ojos.....

## Contrapunto



Pila que pila la negra mientras le tiemblan los senos, la negra Natividad. Corta que corta la caña el machete del mulato, el mulato Nicanor. Cruje que cruje el trapiche mientras se tuestan las manos, las manos del indio Luis. Pisan que pisan los bueyes bajo el grito del catire, el catire Juan de Dios. Crecen que crecen las matas, mama que mama el becerro, carga que carga la leña el hijo de mi comae. Vive que vive la hacienda bajo las manos de todos. Vuela que vuela la noche sobre los ranchos sin luz. Quema que quema la fiebre los flacos rostros dormidos y zumba que zumba el hambre y grita que grita el amo. Y levántate que arriba ya floreció la madrugada. Pila que pila la negra mientras le tiemblan los senos, corta que corta el machete, cruje que cruje el trapiche, sudan que sudan los hombres bajo la criba del sol. Llora que llora en el rancho la flor morena de un niño,

## EL TALADRO

Suda el hombre junto al pozo, Entra el taladro en la tierra, la tierra venezolana. Suda el hombre, suda, suda el hombre venezolano. Crujen las máquinas yanquis grita el ingeniero yanqui. Entra el taladro rompiendo, tierra y piedra, piedra y tierra la tierra venezolana. Suda el hombre junto al pozo, el hombre venezolano, tierra y sudor en la espalda, fango de la tierra suya. Tensos los músculos recios, los hombres venezolanos, el mulato, el negro, el indio, le están abriendo la entraña a la madre Venezuela. Crujen las máquinas yanquis, grita el ingeniero yanqui, hierven las calderas yanquis. Por los tubos relucientes se va cantando el aceite la canción del que no vuelve. Allí lo espera en la rada el humo del barco yanqui. Los hombres venezolanos regresan a las barracas sucios, cansados, hambrientos.) Cuatro chiquillos palúdicos comen tierra junto al rancho. Un hilo de agua verdosa va pregonando microbios. La mujer lo está esperando desgredada y temerosa: ella sabe que las máquinas triturarán hombres a veces. Lo está esperando la mesa con los frijoles de siempre. Se va el aceite en el barco... Las cifras de Rockefeller, termómetro de los dólares, crecen, crecen, crecen, crecen. En Inglaterra Deterding sueña senderos de libras para cruzar el canal que lo separa de Francia. Palacios, yates, iglesias, cabarets y limusinas, van naciendo, van naciendo. (En Venezuela, allá lejos, cuatro chiquillos palúdicos comen tierra junto al rancho) Royal Dutch, Standard Oil. Cómo suben las acciones y crecen los dividendos! Petróleo venezolano, Aceite que no regresa... Entra el taladro en la tierra, la tierra venezolana. Crujen las máquinas yanquis grita el ingeniero yanqui, se marchan los barcos yanquis. Suda el hombre, suda, suda el hombre venezolano...

Un Grupo de honrados campesinos de Turrialba vejados con base en la infamante ley de

# MERODEO

La famosa ley contra el merodeo está dando ya sus resultados. Tal como nuestro compañero Jiménez Guerrero lo previó en la Cámara cuando la ley se discutía, a nuestro campesinado comienza a ser vejado y maltratado con base en la infamante ley. Los resguardos de la república se dedican a detener a los campesinos que se atreven a coger las frutas que de todas maneras están destinadas a perderse en las grandes fincas. También están encarcelando a los que se atreven a profanar un latifundio cualquiera pagando por los trillos que en ellos hay. Ahora van a resultar marcados de ladrones centenares de campesinos que son hombres honrados y de trabajo y que no ven ningún delito en tomar una fruta de cualquier árbol de cualquier finca, ni tampoco en pasar por dentro de las fincas ajenas con el simple propósito de llegar más pronto a sus casas. Y no ven delito en ello: no sólo porque no lo es, sino muy principalmente porque éstas han sido las costumbres tradicionales de nuestro país. Nosotros—ya lo dijimos—no somos partidarios de que el merodeo se atenuetece; creemos que el merodeo debe combatirse. Pero tampoco somos partidarios de que con el pretexto de combatir el merodeo se establezcan en nuestro país legislaciones que a debieran haberse esfumado con la Edad Media. Creemos además, muy sinceramente, que el mejor medio de combatir el merodeo es mejorar los salarios de los trabajadores del campo y tratar de eliminar la desocupación.

Los anteriores comentarios tienen amplio respaldo en la carta que acabamos de recibir de Turrialba y que

Pasa a la quinta página

# EL GOBIERNO

insiste en contribuir a encarecer el azúcar al pueblo

Hemos venido sosteniendo que es laudable la actitud del Poder Ejecutivo al empeñarse en mantener la disposición del Secretario de Hacienda en el sentido de autorizar a los azucareros para exportar parte de su cosecha para Alemania. Cuando se les autorizó para hacer la exportación del mencionado artículo, los señores azucareros se comprometieron a no encarecerlo como consecuencia de eso. Entonces el artículo se cotizaba como lo denunció el camarada Jiménez Guerrero en la Cámara, a razón de... \$ 12.00 el quintal. Una semana después el precio en plaza había aumentado a \$ 17.00. Es decir, la sola declaración del Ministro de Hacienda en el sentido indicado, condujo a un aumento del precio del azúcar en plaza de \$ 5.00 por quintal. Y si se toma en cuenta que la producción anual asciende a 200.000 quintales, se llega a la conclusión de que la torpe política del Gobierno en relación con este asunto, caso de mantenerse, le producirá a los azucareros una ganancia extra de 1000.000 de colones en un año. El Poder Ejecutivo, tratando de justificarse ante la opinión pública, ha declarado que mantendrá una cierta cantidad de azúcar en reserva para lanzarlo a la plaza en el caso de que éste tendiera a alcanzar un precio mayor del permitido por la ley, es decir, un precio mayor de \$ 17.00 el quintal. En consecuencia, si se toma en cuenta que la producción está monopolizada, podemos esperar que en lo futuro el azúcar no bajará nunca del precio máximo señalado por la ley. Resumiendo, la política del Gobierno puede considerarse como una maniobra para quitarle al pueblo un millón de colones al año, para obsequiarlos a los señores Lledo y Nierhaus.

En todas las fábricas y talleres se intensifica rápidamente la venta de bonos del Partido Comunista, porque todos los obreros conscientes comprenden que deben ayudar al Partido del pueblo, que elige diputados, valientes defensores de sus intereses.

## "TRABAJO"

Organo del Partido Comunista

EFRAIM JIMENEZ G.

Editor

EDGAR CARVAJAL

Administrador